

La respuesta de África a la invasión de Ucrania

[Alba Vega Tapia](#), [Anastasia Herranz Lespagnol](#)



El ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, recibe a la ministra de Asuntos Exteriores de Sudán, Mariam Al-Mahdi, antes de su reunión en Moscú, Rusia, el 12 de julio de 2021. (Ministerio de Asuntos Exteriores ruso / Handout/Anadolu Agency via Getty Images)

¿Pudo influir la creciente presencia de Rusia en algunos países africanos en la reacción y posicionamiento de estos ante la invasión de Ucrania?

Entonces Putin ordenó la invasión de Ucrania. El 24 de febrero, se cumplieron los peores —e inesperados, para muchos— augurios: la fuerza militar rusa, por mar y tierra, inició su gran ofensiva sobre territorio de soberanía ucraniano, dejando a su paso muerte y destrucción. La reacción de condena de la comunidad internacional fue inmediata y pronto la cuestión llegó a las Naciones Unidas. Sin embargo, el derecho de veto de Rusia impidió que el Consejo de Seguridad aprobase una resolución de condena, pero no pudo evitar que esta propuesta —presentada por Francia y Albania— llegase a la Asamblea General de la ONU —[convocada en una sesión de emergencia](#)— para someterlo a la consideración de todos los Estados miembros.

Allí, el pasado 2 de marzo y en una votación histórica, [los 193 miembros de las Naciones Unidas votaron](#) la resolución de condena: 141 a favor, 5 en contra —Bielorrusia, República Popular Democrática de Corea, Eritrea, Federación Rusa y Siria—, 35 se abstuvieron (entre ellos, China) y, por último, 12 se ausentaron del plenario para no ejercer su voto. Por tanto, una mayoría abrumadora de Estados soberanos acordaron exigir que Rusia ponga fin al uso ilegal de la fuerza en Ucrania y retire incondicionalmente todas sus tropas de suelo ucraniano.

África y la invasión de Ucrania

Sin embargo, si miramos con detalle a la votación de los países africanos, llama la atención el

resultado, que refleja la disparidad y la diferencia de intereses en el continente: 28 votaciones a favor y una en contra; 17 abstenciones, algo más de la mitad del resultado global (35); 8 ausencias, la amplia mayoría del resultado global (12).



¿Qué subyace bajo este posicionamiento de África ante la invasión rusa?

Varios argumentos pueden responder a esta pregunta. Cada Estado africano es soberano para tomar sus decisiones; y detrás de ellas subyacen distintas razones de índole interno y también internacional. La presencia de EE UU, Francia o Reino Unido en el continente es muy significativa, pero también —desde hace décadas— la de China y Rusia. A tenor de los resultados de la votación en Naciones Unidas, todo indica que el bloque no occidental ha influido en gran medida en las decisiones de África. Por otro lado, sus vínculos con la Unión Europea tampoco han logrado un impacto representativo en los votos africanos contra la invasión de Ucrania. Con todo, y como factor de futuro, sería conveniente repensar la fortaleza de las relaciones de Occidente con la región.

Sin duda, el interés y la presencia de Rusia en África parece haber revivido en los últimos años. Aunque desde la descolonización, la URSS comenzó a estrechar lazos con varios países a través del apoyo a movimientos de liberalización colonial. El colapso soviético limitó su influencia internacional. El interés ruso por el continente africano se ha tornado más evidente desde el comienzo de este siglo.

Así, en los últimos años, Rusia ha acrecentado su presencia en África en el ámbito económico, comercial, diplomático y, fundamentalmente, militar; hasta convertirse en un socio clave para muchos países del continente. En la actualidad, es una potencia emergente en la región, aunque su influencia está muy alejada de otros países tradicionalmente presentes en la zona, como Francia, EE UU o China.

No obstante, esta creciente influencia parece coincidir en un momento en el que la relación de muchos países africanos y sus socios occidentales tradicionales no pasa por su mejor momento. Así muestran las numerosas narrativas y manifestaciones antioccidentales —principalmente antifrancesas— en diversos países. A esto se le añade el deslucido papel que ha jugado África Subsahariana en la política exterior estadounidense durante el mandato del presidente Donald Trump, y el atractivo que países como Rusia y China —principalmente por la falta de condicionalidad de sus acuerdos con principios como la transparencia, el respeto de los Derechos Humanos o la lucha contra la corrupción— suponen para gobiernos africanos aislados o sancionados por la comunidad internacional.

En su expansión africana, Rusia ha aumentado sus flujos comerciales de manera progresiva, como muestran los [datos del Fondo Monetario Internacional](#), y la presencia de sus [empresas cada vez más notoria](#), principalmente en [actividades extractivas](#) de minerales y piedras preciosas, así como de recursos energéticos y [proyectos en el sector de la energía nuclear](#), en el que Rusia es dominante a nivel mundial. En materia militar, la relación con África data, en

muchas ocasiones, de la época de la extinta URSS. Hoy, Rusia es el principal proveedor de armas al continente, por delante de China, Francia o EE UU: un negocio que representa el 44% de las importaciones totales de armas del continente. Mención aparte merecen las diferentes operaciones y campañas de desinformación rusas o de entidades asociadas en diferentes países de la región, ligadas fundamentalmente con redes de cuentas falsas y medios estatales.

Abstención de los países africanos y su relación con Rusia

Como se ha referido, tan solo un país africano votó en contra de la resolución de condena: Eritrea, la dictadura más férrea y longeva de África. La alianza de este país del Cuerno de África con Rusia es larga y sólida y se basa —en primer lugar— en que ambos tienen a Estados Unidos como su principal enemigo. Sin embargo, también resulta oportuno repasar, aún de forma somera, las relaciones bilaterales de Rusia con los países que se abstuvieron.

Angola. El ámbito militar ha sido el área tradicional de cooperación, que se ha diversificado especialmente hacia la industria extractiva de piedras preciosas y el sector energético. En 2019, firmaron acuerdos en materia de minería de piedras preciosas, defensa, producción de gas y petróleo o agricultura. Alrosa —gigante minero ruso— controla casi el 33% de las acciones de las minas de diamantes de Catoca, la 4ª más grande del mundo.

Argelia. Rusia es el principal proveedor de armas de Argelia y este, a su vez, es el primer país africano comprador de bienes rusos. En el ámbito energético, la empresa gasística rusa Gazprom está implantada en Argelia desde 2006. Asimismo, ambos han firmado acuerdos en materia nuclear para, entre otros objetivos, construir una central en suelo argelino.

Burundi ha sellado con Rusia acuerdos de cooperación en temas económicos, comerciales, humanitarios y políticos. Rusia, al igual que China, se ha presentado como una alternativa a los países occidentales mientras las sanciones de la UE y EE UU contra el gobierno burundés estuvieron vigentes. Entonces se forjaron varias alianzas, principalmente militares, pero también bancarias y de inversión. Hace menos de un año, Burundi firmó un acuerdo en materia nuclear con la empresa rusa Rosatom.

República Democrática del Congo. Desde hace décadas, Rusia es socio principal en materia económica y militar. Hace menos de un año entró en vigor su último acuerdo de cooperación militar que, entre otros asuntos, permite a Moscú enviar especialistas para formar a militares y que sus aviones y buques de guerra hagan escala en el Congo.



Guinea Ecuatorial. Ambos tienen acuerdos de cooperación económica y la compañía geológica líder de Rusia, Rosgeo, ha firmado contratos para la exploración de recursos minerales e hidrocarburos. En el ámbito militar, además de adquirir armamento ruso, permite a la Armada rusa disponer de las instalaciones de dos de sus puertos.

Madagascar. Gracias a su sólida relación, cooperan en el campo militar y económico, donde empresas rusas explotan minas nacionales. Durante las elecciones presidenciales de 2019, Rusia desplegó una intensa campaña de desinformación en apoyo al actual presidente del país, que negó cualquier vínculo con Moscú. Según la UE, [existen evidencias](#) sobre la presencia de Wagner en el país.

Malí. En 2021, según denunciaba Francia, [los mercenarios de Wagner llegaron a Malí](#). Tras dos golpes de Estado, la junta militar parece preferir el apoyo ruso en la lucha contra el terrorismo antes que mantener su vinculación con Francia. Según el gobierno maliense, se trata únicamente de acuerdos de cooperación militar con Moscú para adquirir equipamiento y formación, aunque parece [probable](#) el acceso de Rusia a varias minas malienses.

Mozambique. Su cooperación militar y energética con Rusia se ha reforzado tras el hallazgo de ingentes reservas de gas natural en las costas septentrionales. En la actualidad, la empresa

rusa Rosneft explota estas reservas, mientras se multiplican los inversores y empresas rusas interesadas en el campo energético y geológico del país. Por otro lado, la UE y organizaciones humanitarias sostienen que mercenarios de Wagner se están desplegando en Mozambique.

Namibia es uno de los principales países productores mundiales de uranio y mantiene acuerdos con Rusia, además de una potente cooperación económica. La empresa rusa Uranium One, propiedad de Rosatom, está en proceso de prospección de metales raros en Namibia.

República Centroafricana. Desde hace años, mercenarios rusos están presentes en este país africano, como denuncian [Naciones Unidas](#) y [la UE](#). De hecho, muchos informes recogen violaciones sistemáticas de los derechos humanos de la población por parte de los milicianos de Wagner.

Senegal, que actualmente preside la Unión Africana, mantiene relaciones económicas y comerciales con Rusia. En los últimos años, el volumen de sus intercambios comerciales ha crecido exponencialmente, en concreto en el sector petrolero.

Sudáfrica. Destacan especialmente los acuerdos en el ámbito de la energía nuclear: la capital, Johannesburgo, acoge la sede regional de la empresa estatal rusa Rosatom, donde también está la sucursal africana de Gazprombank —tercera institución financiera más importante de Rusia—. Involucrada, además, en proyectos energéticos (petróleo y gas) y mineros en África.

Sudán. El dictador Omar Al Bashir, ahora encarcelado, forjó una estrecha alianza militar, comercial y energética con Moscú, que le brindó una alternativa frente a las sanciones occidentales. Asimismo, firmaron un acuerdo para la instalación de una base naval rusa en el país. Tanto la UE como Naciones Unidas han denunciado la presencia de Wagner. Tras el derrocamiento del dictador en 2019 la influencia rusa fue disminuyendo, pero se ha rehabilitado tras el golpe de Estado de 2021.

Sudán del Sur se ha convertido en un polo de inversión para países como India, China o Rusia, debido esencialmente a sus reservas de petróleo, su posición geoestratégica y las posibilidades de desarrollo económico. Así, en los últimos años Moscú ha incrementado su cooperación con el país. En 2016, firmaron un acuerdo de cooperación técnico-militar. También se ha incrementado su relación bilateral en materia energética, económica y comercial.

Tanzania. En la actualidad, los principales vectores de cooperación son el sector militar, la energía nuclear y el ámbito educativo-cultural, con profundas raíces en la sociedad y la élite tanzana. El cono sur de África se ha convertido en objeto estratégico primordial de Moscú para

la exportación de su industria nuclear, que se ha materializado en diferentes acuerdos de cooperación, así como de extracción y exportación de las reservas tanzanas de uranio. Asimismo, y según diferentes medios e investigadores sudafricanos, la presencia de mercenarios de Wagner en el país es una realidad.

Uganda mantiene acuerdos militares y nucleares con Rusia. Hace menos de un año, ambos países firmaron uno para reforzar su cooperación económica.

Zimbabue, sobre el que recaen sanciones de la UE, ha desarrollado una extensa relación con la industria rusa de defensa, así como en el ámbito de la energía nuclear y minería (diamantes y platino).

La fuerte presencia de Rusia en los Estados africanos incluidos en esta lista está constatada, así como su relación bilateral con aquellos que se abstuvieron de condenar la invasión de Ucrania. Como en otros muchos ámbitos, está por determinar la evolución y la influencia de este escenario en el nuevo, pero aún incierto, orden mundial.

Fecha de creación

24 marzo, 2022